



Autopartes: robo sin fin

Amplias brechas en los costos, falta de aseguramiento y encarecimiento de piezas originales, son algunos de los factores que propician la persistencia del hurto de refacciones

REFORMA / STAFF

El robo de autopartes, delito que alcanzó sus niveles máximos en los últimos años, es una práctica envuelta en un círculo vicioso que no cesa. Esta se ve favorecida por la diferencia de costos entre las refacciones de procedencia legal y las ofertadas en el mercado negro, consideran especialistas del sector automotriz y expertos en seguridad.

Por ejemplo, el faro de un BMW Serie 3 en la agencia tiene un costo de 37 mil 600 pesos, mientras que su comercialización ilegal ronda los 27 mil pesos, 10 mil 600 menos.

"Esa diferencia salvaje y brutal es lo que empuja el mercado", señaló Gustavo Fondevila, especialista en seguridad del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

Al robo de autopartes, también se suma el encarecimiento de las refacciones originales.

De acuerdo con una muestra del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), entre diciembre de 2024 y 2025 el precio por el juego de cuatro amortiguadores aumentó 2 mil 400 pesos, pasando de 6 mil 200 a 8 mil 600 a nivel nacional.

La brecha en los precios es un factor por el que los automovilistas acuden al mercado negro para adquirir las piezas y, en algunos casos, buscan reemplazar una refacción que les fue hurtada.

Fondevila señaló que estos encargos específicos de los clientes contribuyen a que la cadena del robo de autopartes no se quebre.

"Cuando se roban, lo primero que haces es ir a buscar la parte robada y eso alimenta que salgan a buscar más partes robadas de esa que fuiste tú a buscar, es decir, es un mercado de autopartes que se alimenta a sí mismo", expuso.

FOCOS ROJOS

A nivel nacional, el corredor Valle de México-Puebla-Bajío concentra el mercado ilegal de piezas automotrices, asociado a deshuesaderos clandestinos, comercio digital y demanda de refacciones baratas, alertaron fuentes de seguridad.

De acuerdo con cifras del Secretariado Ejecutivo del

MERCADO AL ALZA

Mientras algunas piezas concentran los robos, en el mercado formal las refacciones se han encarecido en el último año.



COMPONENTE	DIC-24	DIC-25	VARIACIÓN PORCENTUAL
Amortiguadores**	6,200*	8,600	38.71
Focos***	76	95	25
Facia delanteros***	5,205	5,777.73	11.05
Acumuladores	2,435.67	2,648.90	8.76
Limpiaparabrisas	151	154	1.99
Neumáticos	1,964.47	1,958.26	-0.32

* Cifras en pesos ** Juego con 4 piezas *** Bulbo para faro Fuente: Inegi Realización: Departamento de Análisis de REFORMA

VEHÍCULOS MÁS ROBADOS:



Sistema Nacional de Seguridad Pública (SENSESP), entre 2024 y 2025 hubo una reducción de 2 mil 243 carpetas de investigación por este delito, pasando de 21 mil 150 a 18 mil 907 a nivel nacional.

Las cifras del Secretariado detallan que el robo de autopartes se concentra en la Ciudad, con una incidencia de 9 mil 645 expedientes, la mayoría de estos clasificados sin violencia, pues los criminales desvalijan vehículos que se encuentran estacionados en la vía pública.

En segundo lugar se ubicó el Estado de México, con 2,527 casos —44 con violencia

y 2 mil 483 sin violencia—. Le siguió Puebla, con mil 972 carpetas —15 violentas y mil 957 no violentas—. En tanto, Jalisco registró mil 450 expedientes, prácticamente sin confrontación directa.

La característica común es clara: zonas metropolitanas con alta densidad vehicular, corredores industriales y gran volumen de talleres mecánicos.

PIEZAS OBJETIVO

Aunque el robo de vehículos ha disminuido 11 por ciento en el País, según reportes de la Asociación Mexicana

de Instituciones de Seguros (AMIS), el mercado negro de refacciones no cesa.

A nivel nacional, alrededor del 75 por ciento de las piezas robadas se concentra en cuatro componentes: fascias, espejos laterales, faros y calaveras, de acuerdo con cifras de la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS).

Estas suelen dañarse con mayor frecuencia en colisiones. En los tres años recientes, los hechos de tránsito en México han aumentado más de 16 por ciento, apuntó la Asociación.

Esto incrementa la necesidad de reponer las partes

¿LA SOLUCIÓN?

La Asociación Nacional de Importadores y Distribuidores de Refacciones propone un modelo de gestión basado en cuatro ejes.

- Destrucción total y certificación de las autopartes robadas. Estas no deben ser reutilizadas ni subastadas, ya que no se garantiza su integridad.
- Digitalización de inventarios mediante la implementación de un registro público y digital de las piezas incautadas para evitar su desaparición en bodegas.
- Combatir las estructuras económicas mediante acciones contra el lavado de dinero y la extinción de dominio de los inmuebles utilizados para la comercialización ilegal.
- Implementar sanciones penales a refaccionarios o distribuidores establecidos que adquieran refacciones robadas.

Gustavo Fondevila, especialista

El negocio simplemente se reposiciona, el mercado de autopartes es muy dinámico (...). Funciona muy bien el robo, entonces, no hay manera de competir."

sidad de reponer las partes afectadas y, si los propietarios de los vehículos no cuentan con seguro, se eleva el riesgo de que recurran al comercio ilegal.

Pese a que las refacciones si son asegurables, sólo el 10 por ciento del parque vehicular cuenta alguna protección de este tipo.

"Es por la baja conciencia del riesgo que tiene cada propietario; muchas personas creen que un siniestro (colisión, robo, robo de autopartes) no les va a pasar", afirmó Carlos Jiménez, director de Daños y Autos de la Asociación.

Asimismo, añadió que el robo de autopartes también está relacionado con la sustracción de vehículos.

Modelos como el Nissan Versa, Chevrolet Aveo, los Volkswagen Vento y Jetta, así como la Nissan NP300 concentran el índice de robos en el territorio nacional.

"La disminución en la recuperación de vehículos robados implica que cada vez más unidades terminan desvalijadas, convirtiéndose en insumos para un mercado ilegal de autopartes que opera bajo una lógica de oferta y demanda", refirió.

En el caso de los Versa y Aveo, su uso intensivo en transporte público y plataformas de movilidad los expone a una mayor demanda